

Por unanimidad se acordó aprobar la misión realizada por los compañeros Blesa y Gomez Boig, como Delegados de justicia.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión por el compañero Presidente, siendo las veintiuna horas y veinticinco minutos, de todo lo cual yo el Secretario interino certifico.

Ramos
V. Lluch
J. Garcia
J. Llanusa
Ramon Belloch
Fernando
Vicente Santamaria
A. Joms
Secretario

Marcos Tellas de Verdía
Acta de la sesión extraordinaria celebrada por la Comisión Gestora Municipal el día 1º de Enero de 1937.

En la ciudad de Sagunto a uno de enero de mil novecientos treinta y siete: Se procedió a celebrar la correspondiente sesión extraordinaria para la que se extendió la oportuna convocatoria, dando lugar a la misma a las dieciséis horas, y bajo la Presidencia del camarada Lucio Ramos Pangua, y con asistencia de los Gestores anotados al margen.

Asistentes.
Pío Lucio Ramos Pangua
Antonio Blesa Martínez
Hipólito Delgado Ferrer
Nicomedeles Cortés Herrera
Vicente Lluch Ferró
Vicente García García

Leída que fué por la Presidencia la convocatoria en su único punto a tratar se amplió por la misma de palabra lo

siguiente: Ya estamos en la misma situación que la pasada semana, y la otra; y como las cuatro semanas que estamos aquí. Los días se van sucediendo y el mal no se ataja y tenemos forzosamente que corregirlo y atajarlo de una forma clara y terminante a fin de que esto no vuelva ya a repetirse. Y entre todos vamos a ver de darle solución al problema este que tanto nos preocupa.

Gómez: Aquí después del último y largo debate que tuvimos y que se terminó a la madrugada, se acordó hacer entrega de las tierras para que las cultivaran las agrupaciones sindicales y que ellos se encargasen de trabajar las fincas incautadas, y caso de que se lea algún trabajador para emplear en dichos trabajos, lo acoplariamos nosotros o sea la Gestora, en otra clase de trabajo. Después de todo esto, llega esta semana y presentan una nómina los de agricultura que asciende a 7.313 pesetas.

También se acordó el cobrar una peseta por hanegada de todas las tierras de este término municipal y se calculó por un compañero que se podrían recaudar ochenta y cinco mil pesetas. Hasta el día de la fecha solamente se han cobrado 6.625 pesetas. Y únicamente la nómina presentada por los de Agricultura para la actual semana asciende a más de siete mil pesetas. Han venido algunos propietarios con ánimos de pagar, pero el dinero lo tienen en la Caja de Ahorros y como ésta no tiene un céntimo, estos no pueden pagarnos a nosotros. Pero de todas formas aunque esos propietarios hubieran podido pagarnos no darían la solución pues si son unos quince o veinte, lo que podría recaudarse de ellos todo lo más, serían unas dos mil pesetas, que su importe no cubre ni la nómina de una semana. Y hasta aquí hemos llegado, sin haber conseguido darle una completa solución a este asunto que tanto nos preocupa.

Plesa: Yo entiendo que para salvar esta situación el único medio es, presentar una nómina a los individuos que

tengan dinero en los bancos y que está la prueben, haciéndole comprender la obligación que tienen de hacerlo, máxime en los momentos actuales que todos debemos sacrificarnos, y si entonces se niegan, obligarles.

Marcos Villar: A mí me parece que este problema nos va a llevar de cabeza y conviene pensar en una solución que no tenemos tomar por radical que sea. Yo creo que el problema este si no lo enfocamos a base de una completa socialización de la tierra no tendrá solución.

Ayer un campesino me dijo que en la Sección de Campesinos del Puerto se procedió a solicitar de la C.L.U.E.A. autorización para proceder al intercambio de productos entre España y otras naciones. Y si esto se consiguiera estaba el problema solventado y la situación la tendríamos de momento salvada.

Hipólito Delgado: Esto ya es un tejer y destejer todas las semanas el problema del campo. En la última semana se acordó y se hizo cargo el Comité Unificado de las tierras incautadas. Por éste se dijo que estas tierras las trabajarían ellos y que los que no pudieran acoplarse a esta clase de trabajo, que la Gestora le daría de otra clase. Y esto a mi entender es una incongruencia enorme y un problema que no vamos a poder sanjar nunca, y digo esto, porque hoy se hace cargo los campesinos de las tierras y mañana ya no las tienen, y de esta forma no podremos acabar nunca con esto.

La base fundamental para poder atajar este problema no es la solución que Marcos presenta. De poder llevarse a la práctica tardaría lo mínimo un mes y durante este mes ¿cómo lo solucionamos? Hay que ver otra solución y la única que existe es pedir el dinero a quien lo tenga. Todo aquel que tenga tierra darle una nómina de cinco o seis obreros con arreglo a la cantidad de hanegadas que posea y al que tenga dinero exigirle que nos anticipe una cantidad determinada. Yo planteo una solución práctica y que tengo la seguridad con ella, de poder atajar este problema, y sería establecer un fondo común de presetas, que se almacenen los comestibles y por la Comisión de Abastos que se racionen estos por medio de los carnets familiares. Ya

881
sé que esto no va a admitirse, pero es la única forma que atajaríamos rápidamente esto y nos daría la solución concreta y segura.

Vicente Garcia: Yo veo esto muy oscuro y no veo solución por más que pidamos a los bancos ni a los banqueros.

Si estos nos dan dinero, será para una semana, y pasada esta volveremos a lo mismo. Y la solución que yo presento es proceder inmediatamente a la municipalización de la vivienda, que seguramente nos resultaría muy eficaz.

Blesa: Se ha dicho que la tierra para el que la trabaje, pero esto es un trabajo que aunque daría rendimiento en su día hoy no podemos hacerlo porque lo necesitamos de momento en rendimiento.

Para la solución del problema que se nos presenta, la única, es ver el que tenga cuenta corriente en los bancos y pedirle la cantidad necesaria, pues no hay ninguna razón que en estas circunstancias vivan algunos regaladamente mientras otros carecen de lo más necesario; y de esa forma podríamos encontrar solución hasta el mes que viene que empiece la temporada del trabajo.

Asterio Gómez: Yo respecto a lo que ha dicho el compañero Marco, tengo que decir, que desde luego, hay algo no sé si es con Holanda, y en caso de concederse la autorización, se efectuaría el cambio de naranjas por carne y otras materias, pero esto ha de ser a base de embarcar naranja en el Puerto de Sagunto, y esto acarrearía otro problema, pues los obreros valencianos no consentirían que se cargase naranja en el Puerto. Pero si esto a la postre es beneficioso para Sagunto, les haríamos comprender la razón que nos asiste. Y para acordar esto, mañana habrá una reunión.

Francisco Anau: Particularmente esta semana los campesinos han empleado su trabajo en un sitio que desde luego no será estéril, dará rendimiento en su día, pero este rendimiento lo necesitamos ahora de momento, puesto que no

tenemos las reservas necesarias para atender a esta clase de trabajo.

El Consejo Local de Agricultura no tiene inconveniente en hacerse cargo de las tierras, pero desde luego sin cargar con este contingente de personal volante.

Campos tiene inconveniente en entregarlo todo, a cambio de que se les dé un jornal; es más se me dijo por dicho Consejo de Agricultura que si el problema se resolvía con las siete mil pesetas y pido a que ascendía la nómina, que ellos se harían cargo de la misma, pero si tiene que ser para seguido, que no se comprometan porque no pueden.

Asterio Gómez: Los campesinos del Puerto se reunieron en conjunto hace unos días y me han remitido una carta diciendo que ellos no tienen ningún inconveniente en que se ingresen los productos de las cosechas de las fincas incautadas en la Hacienda municipal, desde luego dándoles a cada uno un jornal, sobre todo y en particular a los cabeceras de familia.

El camarada Presidente dice: Yo ya he dicho en otras ocasiones y lo repito ahora. Al hacerme cargo de la Presidencia no quiero que se sigan las normas que por desgracia para todos, se han seguido por otros. Yo estoy dispuesto a trabajar hasta lo imposible para ver si conseguimos darle solución a este asunto, pero no estoy dispuesto a aceptar lo que ha propuesto el compañero Plesa.

Hipólito Delgado: Aquí no hace falta hablar de campesinos ni de nadie en particular, aquí hay que ver grandes necesidades del pueblo y nada más. El Presidente ha dicho que el problema que ha propuesto el compañero Plesa y con el cual yo estoy completamente identificado, no está dispuesto a aceptarlo. La Presidencia no se ha dado cuenta de todos los trabajos que se han hecho y no se ha sacado nada. Pues tenemos que emplear una forma, una táctica para que dé fruto, para salvar la vida económica del pueblo. Yo ya sabía que al adquirir una responsabilidad como la que significa el ostentar este cargo, que tenemos que estar dispuestos a pechar con todas las

consecuencias que se presentaran, y afrontar todos problemas con entereza y serenidad. Si la Presidencia se cree impotente para solucionar este, que presente la dimisión a su organización y si la Gestora quiere continuar en esas formas, que continúe.

El camarada Presidente: Yo quiero decirle al compañero Hipólito que yo entendí al constituirse la Gestora, que no habíamos de emplear esos procedimientos, porque en ese caso no había ninguna prisa en quitar al Comité porque este ya se encargaba de hacerlos tal como ahora se pretende. Ahora se ha constituido una representación del pueblo en forma de Gestora y no puede estar hacer ni llevar a cabo esos procedimientos, cuando el gobernador está tomando medidas enérgicas para corregir todo eso que los compañeros quieren que se haga.

Marcos Villar: A mí me extraña mucho que el compañero Presidente se coloque en esta situación. Los que tienen dinero ya sea legal o ilegalmente, se creen que es de ellos únicamente, y si no es a la fuerza no conseguiremos nunca sacarlo; y si nosotros nos ponemos en la posición del compañero Presidente, es casi como darles la razón a ellos.

Si nosotros lo hacemos evitaremos que el pueblo lo haga y se tome la justicia por sus manos y esto sería un cargo de conciencia que nosotros tenemos la obligación de evitar.

Todo esto, nos ocurre a nosotros, porque no le hemos dado cuenta al pueblo de estas amarguras que nosotros estamos pasando; no lo hemos consultado al pueblo; y yo propongo hacer una asamblea aquí en la ciudad, y otra en el Puerto, y exponerles que a la semana próxima o esta tal vez, se van a quedar sin comer porque nosotros no vamos a coger una pistola y ponerla en el pecho de quien tiene dinero, para que nos lo dé.

Nosotros hemos ido de Ministerio en Ministerio y en ningún sitio nos han dado solución al problema, y yo propongo

el fracaso. El nuestro no tiene importancia, pero nosotros pertenecemos a una organización obrera y significa el fracaso de esta. Significaría que los representantes de la revolución que se está llevando a cabo, los amigos de extrema izquierda no tenemos capacidad para regir al pueblo, y esto sería tanto como darles la razón a los burgueses.

José Fernandes: Resulta que aquí hablamos mucho y todos decimos lo mismo. Se apuntaba que hay necesidad en el pueblo, y la hay en efecto muchísima, pero aquí se han acordado dos o tres cosas que si se hubiera llevado a la práctica no habría problema. Se acordó por la organización obrera U.G.T. en la cual soy Secretario del partido Comunista, que todos los compañeros que pertenecieran a las zonas de guerra hoy en poder del Gobierno, y que se encontraran en esta población, se les comunicara que lamentándolo mucho no podían continuar en la población, porque constituirían una carga muy pesada por ser un número muy considerable, y que nos hacían la vida imposible para los obreros de esta ciudad.

Aquí en Toluca, desde que empezó el movimiento se han manejado unas cantidades de dinero bastante crecidas que administradas de diferente forma, hubieran producido otro rendimiento.

A los obreros hay que decirles que deben comprender la situación, y digo esto, porque cuando en tiempos de la burguesía llegaba el mes de septiembre la mayoría de ellos quedaban sin trabajo y protestaban, pero no tenían más remedio que aguantarse, y hay que hacerles comprender que estamos en tiempos de guerra, en tiempos de revolución, y que a todos nos toca el sacrificio si queremos ganarla, y por ello si no se les puede dar trabajo todos los días de la semana, que se conformen con tres o cuatro días.

La forma que apuntaban los compañeros para ir por el dinero, yo me solidarizo con la Presidencia, y en el momento se utilizan los procedimientos me voy de aquí. Si el pueblo lo hace, que lo haga, pero un organismo oficial no puede hacerlo. Nosotros tenemos que atenernos a la legalidad. Y si se quiere conseguir el dinero de esa forma, que se nombre un Comité o como se le quiera llamar y que esté en su nombre lo haga, pero nunca debemos ser nosotros.

representantes del Gobierno los que tengamos que usar esos procedimientos, que están declarados delito por el Gobierno.

Plesa: No comprendo como un Gestor que representa a una organización obrera diga estas cosas. Y no se puede hablar de esta forma cuando aun hay privilegios. No puede decirse a un trabajador que trabaje solo tres o cuatro días semanales, mientras otros sacan dinero tranquila y descomadamente de los bancos. El problema debe resolverse de forma en que si a uno le falta una cosa que les falte a todos. Si tiene miedo a los procedimientos y estamos en tiempos revolucionarios, y tenemos que ganar la guerra no solamente allí en los frentes sino aquí también.

Tampoco es justo que un Ministro o un alto empleado cobre treinta mil pesetas mientras los trabajadores carecen de lo más necesario. Yo mientras haya uno en esas condiciones protestaré, pues no hay razón de ver que un trabajador mayor o menor, tenga las necesidades cubiertas y más que cubiertas con holgura, mientras haya otros sufriendo. Y este el Gobierno no vendrá a solucionarlo por mucho que estemos con él.

El Presidente: Al hablar así el compañero Plesa, parece querer decir que el compañero Fernandez y yo estamos en contra de los trabajadores. Yo tengo que contestarle que soy tan amante de ellos como el que más, pero con un cargo de responsabilidad como el que yo represento, no puedo admitir que se tomen medidas violentas. Yo lo que quiero es que, todos veamos la forma de poder corregir esto de la mejor forma posible.

Nicomedes Cortés: Yo lo que estoy viendo es que se tienen muchas ganas de hablar, y que se tiene incapacidad para solventar este importante asunto.

Se está hablando de legalidad y me parece un absurdo hablar así en tiempo de guerra, y máxime de la clase de guerra que estamos sufriendo. Porque cosas que hoy son legales mañana ilegales y viceversa. Por lo tanto conviene hacer las cosas según convengan a los intereses del pueblo.

A mi me parece una inmoratidad de que hayan individuos que tengan dinero arrinconado y otros estén sufriendo hambre. Y hay que ver antes que todo humano, y si verdaderamente somos humanos, debemos ir a plantearle al Gobierno tal y como somos, pues mientras haya ministros y empleados que además de cobrar los sueldos cobran las dietas, es inmoral que se diga que un trabajador puede pasar cuatro días trabajando a siete pesetas el jornal, para poder pasar.

Juan Gomez: Yo la única solución que veo es la siguiente: Que mañana nos personemos en Valencia toda la Gestora en pleno y decirle al Gobierno: Segundo tiene resuelto el problema del paro obrero con los proyectos de alcantarillado, abastecimiento de aguas, etc, y hay que empezar a construir esos proyectos inmediatamente, y si no se nos atiende, no tenemos más remedio que presentar nuestra dimisión al Gobernador o ante quien sea.

Hipólito Delgado: Yo voy a contestar al compañero Fernandez. Ha hecho una proposición que lamento mucho. Ha dicho que los trabajadores estaban parados desde el mes de septiembre hasta enero. Esto no cabe en un Secretario de una organización obrera. Nosotros no tenemos que seguir las mismas trayectorias que la burguesía; por el contrario nosotros tenemos que subsanar los errores que la burguesía cometió, y debemos evitar, zanjear, el que mientras otros comen hasta la saciedad otros estén pasando hambre.

Dice también que la solución propuesta no es legal y dice que como Gestor no está conforme y que si así se acuerda, presenta la dimisión. Pero luego dice que se nombre un comité que lo lleve a efecto, y yo no puedo admitir duplicidad, pues si es ilegal en el orden jurídico, que lo haga la Gestora, también es ilegal si lo hacen otros.

Jesús Fernandez: Me parece bien la solución que se apunta: la de presentarse al Gobierno y plantearle el problema. En cuanto a las manifestaciones de otros compañeros, parece que no haya más defensores de los trabajadores que los de la C.N.T. Yo fui siempre defensor de ellos pues por significarme fui expulsado de una empresa donde trabajaba. Lo que ocurre es que yo soy positivista y no me gusta engañar a nadie, y me gusta que se haga

las cosas tal y como deben ser. Y como yo represento a una organización que tiene sus principios y que acata el orden creado, no puede aceptar procedimientos que nos va a dar una reputación impropia, que ya está bastante ultrajada en todos los sitios; por lo que debemos buscar otros medios.

Se apuntaba de que hay algún compañero que tiene dinero, pues vamos a ponerles un impuesto que de una forma más legalista se les saque ese dinero.

Pero a mi entender la única solución es quitarnos el lastre de esos compañeros pertenecientes a las zonas de guerra y que casi llegan a cuatrocientos, y con esto creo que solucionaríamos el problema.

Belloch: A lo que apuntaba el compañero Fernandez de que es una inmundicia, estoy de acuerdo, y añado que nosotros como organismos y como trabajadores no estaremos nunca conformes con la proposición apuntada.

Marcos Villar: Parece que el compañero Presidente y el comunista se hayan sentido aludidos. Yo no digo que no sean defensores de la clase trabajadora, lo que si pongo en duda, es hasta donde puede llegar el espíritu de sacrificio por la clase trabajadora.

Hipólito Delgado: Aquí lo que hay que plantear es un problema radical y si no lo hacemos voy a mi organización y les digo compañeros yo me marcho.

Yo tengo la completa seguridad que del Gobierno no sacaremos nada, aunque les digamos todo lo que queramos, pues nos contestarán que el problema de Sagunto es el problema de todos los pueblos de Levante y de otras regiones. Yo no me creo impotente para solucionar esto. Y si nosotros no queremos hacerlo lo harán otro día los trabajadores y haciéndolo nosotros evitaremos tal vez hasta que haya un derramamiento de sangre.

Vicente Garcia: Si no tenemos la suficiente gallardía y energía, procede retirarnos a nuestras casas. Por lo que a mi

entender no hay otra solución que la manifestada por el compañero Blesa, además procediendo a la municipalización de la vivienda.

El camarada Antonio Gimenez hace una exposición de datos demostrativos de que en el poblado del Puerto se puede dar solución a este problema en todas sus partes, procediéndose rino a la municipalización de la vivienda por no autorizarlo el Gobierno, pero si a la incautación, puesto que los dueños o apoderados de las casas se desatienden en un todo de ellas.

Dice asimismo que puede sacarse igualmente mucho rendimiento del servicio de agua potable, que hay en la actualidad, aumentando un poco la cuota actual; siendo tambien del parecer que se lleve a la práctica un proyecto de recaudación, expuesto por el Delegado de Hacienda en la reunión celebrada por dicha Delegación, y que cree producirá algunos miles de pesetas semanales.

Con lo cual entiende el compañero Gimenez que el problema del futuro enfocado bajo el punto de vista expuesto estaba casi resuelto, en lo que se refiere al poblado del Puerto.

Blesa: La municipalización de la vivienda será una cosa, que el Gobierno no la autorizará y estará en contra de lo que ellos dispongan, pero que acaso ellos no hacen cosas en contra de nosotros? Además nosotros tenemos que torpedear a las grandes ciudades, porque son un hervidero de vagos.

Aquí las necesidades del pueblo obligan a la municipalización de la vivienda, pues que se haga aunque sea en contra de lo ordenado por el Gobierno, máxime cuando no lo hacemos por conveniencia particular nuestra, sino por la clase trabajadora.

Marcos Villar: Para proponer. Ya viendo lo manifestado por todos los compañeros, tenemos que obrar por cuenta propia. Si les obligamos a los que tienen pesetas que las entreguen tropesamos en que estamos fuera de la Ley, en idénticas condiciones estamos si procedemos a la municipalización de la vivienda de la vivienda. Yo propongo que por encima de todo y viendo las necesidades

del pueblo, que nosotros no miremos conveniencias de otros, sino las de nuestro pueblo, llevándose a cabo la municipalización de la vivienda, como asimismo que se haga efectivo inmediatamente el procedimiento proyectado por el compañero Blesa. Y convocar por esta Gestora a una asamblea aquí y otra en el Puerto para darle cuenta al pueblo de todo esto.

Juan Gómez: En el asunto del pago de una peseta por hanegada, como resulta que existen muchos propietarios que habitan fuera de este término, he dado órdenes oportunas para que por los Alcaldes de los pueblos que habitan aquellos se hagan bandos a fin de que no se alegue ignorancia, dando al mismo tiempo cinco días de plazo más.

Jesús Fernandez: Se adhiere a la proposición de Giménez de que la vivienda se cobre por el Municipio.

Pantamaría dice que existen muchas familias que viven en casas incautadas y que como en un principio el Comité Ejecutivo no quiso cobrarles el importe del alquiler, ahora se negarán a pagar, además que como son cinco o seis meses, y los que habitan en dichas fincas son obreros, no tendrán disponible la cantidad que signifique el alquiler de cinco o seis meses.

Blesa dice que el que se niegue a pagar que la organización a que pertenecía lo tire de la misma, aparte de que por los Sectores no va a ponerse una pistola en el pecho al que no pueda pagar, si verdaderamente se encuentra en estas condiciones, y se le darán todas las facilidades posibles, hasta el pago por plazos, hasta la completa liquidación de la deuda.

Igualmente indica el compañero Blesa, que para mañana hay que solucionar el problema expuesto anteriormente, para lo cual se debe hacer una lista de los que posean dinero en los bancos para que paguen las nóminas de jornales.

Se acordó de conformidad con la anterior proposición, nombrando para llevarlo a efecto los compañeros los compañeros Arana por Agricultura, Blesa por Trabajo y Personal y

Marcel Villar por Defensa; con el voto en contra de los compañeros Bellosi y Fernandez del partido Comunista y la Presidencia Lucio Ramos Fongua.

Asimismo se acordó solicitar de la C.L.U.E.R. de esta Ciudad, un préstamo de diez mil pesetas a este Ayuntamiento, para pagar atenciones de trabajo, y cuya cantidad se reintegrará a la misma a su debido tiempo.

Hipólito Delgado dice: Yo entiendo que al llevar a efecto la municipalización de la vivienda, a fin de no crear un mal ambiente, entiendo que paguen todas las casas aunque sean propietarios. Para lo cual el Delegado de Hacienda del Puerto ya tiene estudiadas unas normas a seguir; por ejemplo los que pagaban contribución que se les aumente en una pequeña cantidad más la cuota que tenían asignada por aquel concepto.

Sanobis: Yo referente a esto de la vivienda, para mayor sinceridad en mis manifestaciones, tengo que decir que soy propietario de una casa. Miya propiedad es quizás la más legítima del Puerto pues me la he comprado yo mismo después de mis horas de trabajo en la factoría; y a pesar de todo esto soy el primero en estar conforme con la municipalización de la vivienda. Lo único que puede hacerse en beneficio del obrero propietario de una casita, es la clasificación de las casas, de 1º, 2º y 3º orden, que se le considere la vivienda en 2º ó 3º orden. Pero desde luego que paguemos todos.

El camarada Presidente dice que el compañero Delegado de Hacienda de acuerdo con las demás Delegaciones ya estudiará y llevará a efecto lo que a esto se refiera.

El compañero Simones dice que la clasificación de la vivienda está hecha en cinco categorías: la 1ª, 2ª y 3ª se refiere a las viviendas de lujo, la 4ª a habitaciones que necesitan reparaciones y la 5ª a las habitaciones inhabitables por ser insalubres.

Se nombra por unanimidad a la Delegación de Hacienda de la que forman parte un representante de cada minoría para que estudie el proyecto de la municipalización de la vivienda; y cuya municipalización se empezará a contar desde el día primero de enero actual; y en las fincas incautadas desde que se procedió a su

82.1
incautación, dándose a los que habitan en estas últimas todas las facilidades para su pago.

Marcos Villar dice que para poner en práctica este acuerdo conviene que se convoque al pueblo.

Belloch: Para proponer que antes de tomar acuerdo referente a lo manifestado por el compañero Marcos, sea consultado en las organizaciones respectivas.

Nicomedes Cortés: Para coincidir con la proposición del compañero Belloch.

Marcos Villar: Es que yo tengo tanta confianza en el pueblo que me parece que nunca ha de negarse a lo que nosotros hemos de hacer, y por eso quisiera darle cuenta de todos los trabajos que hacemos en su beneficio.

Blesa: A mi me interesa que se convoque al pueblo únicamente para darle cuenta de los obstáculos que encontramos nosotros, por lo demás no me interesa. Pues lo de la municipalización es un acuerdo tomado ya de antemano por la organización a que pertenecemos. Pero es conveniente convocarle para una asamblea a fin de darle cuenta de los trabajos que nos cuesta conseguir las pesetas, y hacerles comprender a algunos trabajadores, que aun piensan un poco en burgués, que se da cuenta de que estamos en tiempos de guerra y que hay que sacrificarse por el bien de todos.

Se acuerda por unanimidad convocar al pueblo a una asamblea, que se celebrará a cabo en esta población y otra en el pueblo del Puerto, para exponerles las manifestaciones del camarada Blesa, siendo convocada esta asamblea, después que la Delegación de Hacienda, haya procedido al estudio y aprobación de la municipalización de la vivienda.

Igualmente se acuerda que el arrendo de las tierras incautadas vuelvan al Municipio, así como los ingresos que puedan aportarse por las mismas, siendo dicho Municipio el que se encargue de darles trabajo a los campesinos.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión siendo las veinte horas, de todo lo cual yo

el Secretario interino, certifico.

Ramón

Delgado

M. Cortés

V. Aluech

V. Garza

J. Landrau

J. Ferrer

C. Jimenez

Ramón Belloch

Fernanda

V. Elzammunt

Telesu Janjians

Anau

Vicente Santamaría

A. Gomez

M. Arce Viller

A. Alvarado

Acta de la sesión ordinaria celebrada por la Comisión Gestora Municipal el día 5 de enero de 1937.

Asistentes

Pte. Lucio Ramos Pangua
Antonio Blesa Martínez
Nicomedeles Cortés Herrera
Hipólito Delgado Ferrer
Vicente Santamaría Salas
Francisco Anau Pérez
Asterio Gomez López
Victoriano Pérez Pérez
Eliseo Landrau López

En la ciudad de Sagunto a cinco de enero de mil novecientos treinta y siete. Siendo las dieciocho horas, veinte minutos, se reunieron en el Salón de Sesiones de este Ayuntamiento y bajo la Presidencia del camarada Lucio Ramos Pangua, los Gestores anotados al margen y se procedió a celebrar la correspondiente sesión ordinaria para la que habían sido previamente convocados.

Abierta que fue la misma, por la Presidencia se ordenó la lectura del acta de la sesión últimamente celebrada, la que encontrándola conforme fue aprobada por unanimidad.

Seguidamente se dio cuenta del siguiente dictamen: "En la ciudad de Sagunto a treinta y uno de diciembre de mil nove-